

Siempre será positivo, por ello recomendable, la asistencia a la educación parvularia, asegura la doctora Carolina Fernández, jefa de carrera de Educación Parvularia en la UdeC.

Aunque falta obligatoriedad en esta trayectoria, en Chile se reconoce como el primer nivel educativo, atiende a niños y niñas de 0 a 6 años, y cuenta con los niveles de sala cuna, medio (menor y mayor) y transición (NT1 de pre-kínder y NT2 de kínder).

Impulso al desarrollo integral

Cada edad y etapa tiene características, necesidades y roles tan clave como particulares dentro del desarrollo que atiende este nivel. "Niños que asisten a educación parvularia se ven enfrentados desde temprana edad a experiencias educativas formales, donde pueden desarrollarse en el ámbito cognitivo, psicomotriz, afectivo y social. Todas las experiencias tienen una intensión pedagógica y son supervisadas por profesionales expertos, que velan por brindar aprendizajes significativos acordes a su edad", explica.

Profundiza que se fomentan de forma oportuna y pertinente procesos de enseñanza y formación en saberes y habilidades en áreas diversas para desenvolverse adecuadamente en la escuela y sociedad, propiciando un desarrollo autónomo y sana convivencia. Van desde aspectos formales en asignaturas como matemática, lenguaje y ciencias, a valores sociales como empatía y respeto.

Además, la participación de la educación desde temprano edad permite identificar temprano tanto fortalezas como debilidades en estudiantes, o condiciones y dificultades, valioso para tomar medidas en cuanto a adecuaciones o abordajes oportunos y efectivos. Por ello sostiene que "es fundamental que niños y niñas asistan al menos al nivel transición" como inicio de su trayectoria.

Además, los jardines infantiles pueden ser espacios de estímulo, apego y protección de niños y niñas, donde hallan adultos que observan y contienen y pueden detectar señales de alerta y hasta violencias y delitos para generar denuncias, según releva Anne Traubb, directora ejecutiva de la Fundación Familias Primero.

También pueden ser una oportunidad para que madres puedan mantenerse en la fuerza laboral sin tener que dedicar su día al cuidado.



FOTO: JCC

Educación inicial como espacio para los aprendizajes y el bienestar social

Todo contribuye al bienestar personal y familiar, y es especialmente significativo en mejorar las condiciones y posibilidades en contextos de mayor vulnerabilidad.

Brechas y desprotección

Todos los beneficios se limitan o pierden sin acceso al jardín infantil y educación inicial.

"Un niño que no asiste desde pequeño llega a primero básico con menos vocabulario, menos estructura, menos autonomía. Tiene más probabilidades de repetir, desertar y sentirse 'fuera' del sistema", advierte Traubb.

No se puede obviar la peligrosa desprotección, destacando al reciente estudio chileno "Las escue-

las como redes de seguridad: fallas y recuperación en la denuncia de la violencia contra los niños" que documentó cómo durante cierres de establecimientos en pandemia cayeron drásticamente las denuncias por violencia intrafamiliar y abuso infantil, con más de 5 mil casos no reportados, mientras la reapertura permitió recuperar el canal de protección.

"La educación parvularia es una política de bienestar social, no sólo educativa", enfatiza.

Avances y retos en Chile

Reconociendo su valor para el más sano y rico desarrollo infantil y para la sociedad, en Chile se ha buscado avanzar en tener un marco legal que asegure el acceso universal a la educación inicial.

"Con la ley 20.710, desde 2013 en Chile se establece la obligatoriedad del segundo nivel de transición y se crea un sistema de financiamiento gratuito desde el nivel medio menor, comprometiendo al Estado a impulsar y garantizar una educación parvularia pública y de calidad", destaca la doctora Carolina Fernández.

Aunque el gran reto que advierte es que aún no se hace efectivo; cuando suceda será clave para aumentar la matrícula en el nivel transición, como límite crítico del inicio en la trayectoria educativa.

Además, al alero de la ley 20.835 que se publicó el 5 de mayo de 2015, hace 10 años, se crearon la Subsecretaría e Intendencia de

FRASE

"Es fundamental que niños y niñas asistan al menos al nivel transición de educación parvularia".

Carolina Fernández, jefa de carrera Educación Parvularia UdeC.

"La educación parvularia es una política de bienestar social, no sólo educativa"

Anne Traubb, directora ejecutiva de Fundación Familias Primero.

Educación Parvularia. El objetivo fue establecer una estructura institucional para asegurar tanto la calidad como el acceso a este nivel educativo en el país. Según un informe de la Subsecretaría para 2023 se contaban 11.876 centros educativos que imparten educación parvularia en Chile, aunque no se alcanza al 100% de la población en edad parvularia.

Ante la realidad la académica es enfática en el impulso a los avances y la mayor participación: "El llamado es para los gestores de políticas públicas que centren la mirada en la educación inicial, que se le dé el valor que merece y se le reconozca de forma efectiva como primer nivel educativo. Sin duda, esto mejoraría la percepción de las familias y la comunidad educativa general".

OPINIONES

Twitter @DiarioConcepcion
contacto@diarioconcepcion.cl